

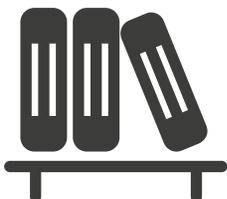
N° 120 ENERO 2022

ISSN: 0719-0832

Serie Bibliotecología y Gestión de Información

Departamento de Gestión de la Información

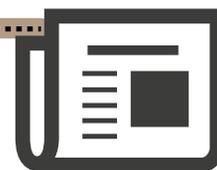
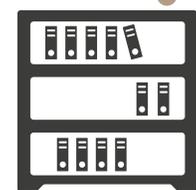
ESCUELA DE BIBLIOTECOLOGÍA



BIBLIOTECAS PÚBLICAS RURALES: ESPACIOS DE COLABORACIÓN PARA LA ACCIÓN COMUNITARIA. REVISIÓN SISTEMATIZADA

RURAL PUBLIC LIBRARIES: COLLABORATIVE SPACES FOR COMMUNITY ACTION.
SYSTEMATIZED REVIEW

Cherie Flores Fernández ~ Pamela Avilés Cañón ~ Solange Caviedes Romero
Maureen Cívolo Becerra ~ Catalina Galdames Ñanculeo ~ Valentino Liberona Ramírez



SERIE BIBLIOTECOLOGÍA Y GESTIÓN DE INFORMACIÓN

Nº 120, enero 2022

ISSN 0719-0832

Serie Bibliotecología y Gestión de la Información es publicada desde octubre de 2005 por el Departamento de Gestión de Información de la Facultad de Administración y Economía de la Universidad Tecnológica Metropolitana. Dr. Hernán Alessandri #722, 6º piso, Providencia, Santiago, Chile, www.utem.cl

Sus artículos están disponibles en versión electrónica en E-prints in Library and information Science: <http://eprints.rclis.org> y están indizados e integrados en la base de datos Academic Search Complete de EBSCO.

Está registrada en:

- Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal (LATINDEX)
- Ulrich's web: Global Serials Directory.
- Dialnet, portal de difusión de la producción científica hispana,
- DOAJ – Directory of Open Access Journals o Google Scholar.
- OpenDOAR: Search Repository Contents

Sitio web:

- <https://seriebibliotecologia.utem.cl/>
- <http://bibliotecarios.cl/servicios/serie-bibliotecologia-y-gestion-de-informacion/>

Dirección editorial

Alicia Ramírez González

Directora Departamento de Gestión de la Información

Guillermo Toro Araneda

Director Escuela de Bibliotecología

Editora jefe

Cherie Flores Fernández

CONSEJO EDITORIAL

Carlos Beltrán Ramírez
Mariela Ferrada Cubillos
Sergio Fredes Mena
Héctor Gómez Fuentes

María Angélica Fuentes Martínez
Presidenta del Colegio de Bibliotecarios de Chile A. G.

Marisol Durán Santis
Representante Legal

Enrique Maturana Lizardi
Decano Facultad de Administración y Economía

Comité técnico:

Coordinación editorial

- Nicole Fuentes
 - Cristián Jiménez
- Ediciones UTEM

Corrección de estilo

- Gonzalo López
 - Erick Pezoa
 - Siujen Chiang
- Ediciones UTEM

Coordinador de diseño, web y difusión

- Fabian Flores
- Vicerrectoría de Transferencia Tecnológica y Extensión

Diseño y diagramación

Vicerrectoría de Transferencia Tecnológica y Extensión

Autorizada su reproducción con mención de la fuente.

LAS IDEAS Y OPINIONES CONTENIDAS EN LOS TRABAJOS Y ARTÍCULOS SON DE RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE LOS AUTORES Y NO EXPRESAN NECESARIAMENTE EL PUNTO DE VISTA DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA

BIBLIOTECAS PÚBLICAS RURALES: ESPACIOS DE COLABORACIÓN PARA LA ACCIÓN COMUNITARIA. REVISIÓN SISTEMATIZADA

Cherie Flores Fernández

Bibliotecaria documentalista, Universidad Tecnológica Metropolitana. Magíster en Docencia para la Educación Superior, Universidad Andrés Bello. Académica del Departamento de Gestión de la Información de la Universidad Tecnológica Metropolitana.

Correo electrónico: cflores@utem.cl.

<https://orcid.org/0000-0001-5294-7157>.

Catalina Galdames Ñanculeo

Estudiante de Bibliotecología y Documentación, Universidad Tecnológica Metropolitana.

Correo electrónico: catalina.galdamesn@utem.cl.

Valentino Liberona Ramírez

Estudiante de Bibliotecología y Documentación, Universidad Tecnológica Metropolitana.

Correo electrónico: valentino.liberonar@utem.cl.

Pamela Avilés Cañón

Estudiante de Bibliotecología y Documentación, Universidad Tecnológica Metropolitana.

Correo electrónico: pamela.avilesc@utem.cl.

Solange Caviedes Romero

Estudiante de Bibliotecología y Documentación, Universidad Tecnológica Metropolitana.

Correo electrónico: solange.caviedesr@utem.cl.

Maureen Civilo Becerra

Estudiante de Bibliotecología y Documentación, Universidad Tecnológica Metropolitana.

Correo electrónico: maureen.civilob@utem.cl.

RESUMEN

La bibliotecología, desde su origen, guarda una estrecha relación con la sociedad y especialmente con la comunidad a la que sirve. Esta relación se basa en el compromiso que adquieren la biblioteca y los profesionales que trabajan en ella para apoyar y promover el bienestar y una mejor calidad de vida tanto de sus usuarios como de la comunidad en general. De esta situación no quedan exentas las bibliotecas rurales, que se insertan en regiones de condiciones adversas desde un punto de vista territorial y socioeconómico, donde sus comunidades viven en ambientes de precariedad material y tienen dificultades para acceder a educación y trabajo, siendo el principal problema la inexistencia del sustento económico y el acceso a la satisfacción de necesidades básicas. Esta revisión sistematizada tiene como objetivo identificar las iniciativas impulsadas por las bibliotecas públicas rurales y/o comunitarias para contribuir al desarrollo económico en sectores deprimidos y excluidos, como son las áreas rurales, junto con conocer el impacto que estas prácticas producen en las comunidades donde son implementadas. La búsqueda de información se realizó en: Web of Science, Scopus, SpringerLink, Taylor & Francis, Oxford, JSTOR, Science Direct, Dialnet, E-LIS, LA Referencia, Repositorios Latinoamericanos y Scielo. Los resultados mostraron diversas prácticas implementadas por las bibliotecas, las cuales se agruparon en cinco categorías. Por otra parte, se logró concluir que la mayoría de las prácticas no se encuentran estandarizadas, no se evalúa su impacto y se efectúan a través de la autogestión.

PALABRAS CLAVES

biblioteca pública, biblioteca rural, desarrollo económico, desarrollo socioeconómico, comunidad rural

ABSTRACT

Since its inception, library science has had a close relationship with society and especially with the community it serves. This relationship is based on the commitment acquired by the library and the professionals who work in it to support and promote well-being and a better quality of life for both its users and the entire community. Rural libraries are not exempt from this situation, which are inserted in regions with adverse conditions from a territorial and socioeconomic point of view. Their communities live in an environment of material precariousness and have difficulties in accessing education and work and the main problem is the inexistence of economic sustenance and access to the satisfaction of basic needs. This systematized review aims to identify the initiatives promoted by rural and / or community public libraries to contribute to economic development in depressed and excluded sectors such as rural areas; in addition to know the impact that these practices produce in the communities where they are implemented. The information search was carried out in: Web of Science, Scopus, SpringerLink, Taylor & Francis, Oxford, JSTOR, Science Direct, Dialnet, E-LIS, LA Reference, Latin American Repositories and Scielo. The results showed various practices implemented by the libraries, which were grouped into five categories. On the other hand, it was possible to conclude that most of the practices are not standardized, their impact is not evaluated and are carried out through self-management.

KEYWORDS

public library, rural library, economic development, socioeconomic development, rural community

INTRODUCCIÓN

La práctica bibliotecológica tiene aristas tanto teórico-técnicas como sociales, las cuales debe desarrollar de forma conjunta para lograr satisfacer a la comunidad en la que reside su razón de ser y sus fundamentos básicos. Meneses (2005) señala que la biblioteca existe para el uso de la sociedad, ya que sus orígenes, desarrollo, objetivos, servicios y administración están articulados con el concepto de sociedad. Por su parte, Díaz-Jatuf (2013) plantea la bibliotecología social como un camino para los profesionales de la información y las bibliotecas, ya que esta se caracteriza por el compromiso que establece con la sociedad ofreciendo una práctica alternativa a la de la bibliotecología tradicional en pos de lograr transformaciones sociales y servir de brújula para elaborar y prestar servicios atingentes a las necesidades de su comunidad. La Declaración sobre Bibliotecas y Desarrollo indica:

La biblioteca es el único lugar en muchas comunidades en el que las personas pueden acceder a información que les ayudará a mejorar su formación, desarrollar nuevas habilidades, encontrar trabajos, poner en marcha empresas, tomar decisiones informadas en materia de agricultura y salud o entender qué está ocurriendo en cuestiones medioambientales. Su papel único hace de las bibliotecas un importante socio en el desarrollo, tanto para proporcionar acceso a la información en distintos formatos como para ofrecer servicios y programas que satisfacen las necesidades de información de una sociedad cambiante y cada vez más compleja. (IFLA, 2013)

La visión de Gorosito (2009) sirve de complemento debido a que plantea una mirada de la biblioteca desde el encuentro de lo cultural y lo social en una comunidad, un diálogo que se sustenta en el encuentro con el Otro, y que nos lleva a revisar nuestras prácticas cotidianas, a escuchar y entender al Otro en su contexto y en su cotidianidad; la biblioteca es, entonces, un espacio de encuentros donde la gente se enriquece de nuevas expresiones, de otras miradas y del contacto permanente con la cultura local y con los distintos sujetos y actores que viven una realidad particular. Este espacio posibilita que las personas desarrollen niveles de participación en los distintos estamentos de la sociedad civil, ejerciendo el derecho a formular políticas culturales concretas, especialmente para generar cambios en políticas educativas, informativas y culturales donde se propone el transformar la información, la educación y la cultura en beneficio y fortalecimiento de la comunidad.

En este contexto, las bibliotecas públicas tienen un enorme potencial ya que se vinculan con una gran diversidad de mundos culturales e individuos que poseen necesidades propias y específicas, lo que a su vez entraña una gran responsabilidad y compromiso con el bienestar y desarrollo de sus comunidades, especialmente, con aquellas que son más vulnerables y que requieren mayor apoyo para obtener un estándar básico en su calidad de vida. Es importante tener en cuenta que:

[...] la estratificación social, ya sea por género, clases, grupos, países, regiones; donde la forma de convivencia social está marcada por símbolos del imaginario colectivo, reconociendo en las diferencias culturales una forma distinta de convivir, y que dichas diferencias se encuentran dentro de una comunidad. Estos significados son elaborados colectivamente y constituyen tramas de significación que son modelados –por el mismo humano– espacial y temporalmente. Una rápida síntesis del aporte antropológico podemos decir que las culturas son los estilos específicos que marcan a la sociedad a partir de sus propios sistemas de significación. Estilos tanto simbólicos como materiales, que hace la diferenciación de las comunidades rurales de las más centralizadas. (Gorosito, 2009, p. 8)

Es decir, las comunidades rurales se identifican en relación con sus propias costumbres, las que están claramente marcadas por su ambiente social y el territorio donde se sitúan que en general son localidades segregadas, carentes de recursos económicos y de poco interés por parte de las entidades gobernantes.

Las comunidades rurales representan uno de los tantos grupos sociales que históricamente han sufrido déficit en su calidad de vida debido a sus características propias sociales, económicas y geográficas, ellas tienen necesidades particulares y distintas a las de las comunidades urbanas, tales como dificultades de acceso a la información, ya que sus recursos económicos son escasos y las herramientas tecnológicas –cuando pueden implementarse en sus territorios– son poco conocidas o entendidas y, por lo mismo, poco utilizadas. Bishop et al. (2016) se refiere a las comunidades apalaches como regiones que enfrentan oportunidades financieras limitadas, bajos niveles de educación y logros educativos y pobreza extrema en información y desempleo. Asimismo, Abubakar (2013) menciona ciertas propiedades sociales que se reproducen en varias comunidades, las regiones rurales, por ejemplo, con carencias económicas y que como consecuencia tienen desempleo creciente, migración desde el campo a la ciudad, baja productividad, un sistema educativo caótico, una inflación creciente, entorno empresarial peligroso, tasas de enfermedades y de delincuencia elevadas, una situación social degradante y una situación de deuda desfavorable.

En varios países, la mayoría de las instituciones públicas o gubernamentales no han sido capaces de responder o solucionar estos problemas tan arraigados en las áreas rurales, los que muchas veces derivan en la pobreza y círculos de violencia y discriminación. Esto provoca que varios de los residentes de estas comunidades se desplacen a territorios más urbanizados en busca de mejor educación, mayores opciones de trabajo y mejores condiciones de vida. Abubakar (2013) enfatiza la característica de pobreza que equivale a la privación de las necesidades humanas básicas –alimentación, agua potable, salud, vivienda, entre otros– resultado que deriva de la mala gobernanza por parte de los dirigentes, dando a lugar una mala trascendencia de los proyectos planificados para la aplicación

de políticas de desarrollo. Un ejemplo de ello es el caso de Nigeria, territorio que cuenta con abundantes recursos humanos, naturales y agrícolas; sin embargo, pertenece a la liga de las naciones de ingresos más pobres del mundo, teniendo una alta prevalencia de la pobreza, especialmente en las comunidades rurales.

Por tanto, el problema económico se visualiza como uno de los más relevantes en las áreas rurales, convirtiéndose el desarrollo económico en una promesa que encarna las ilusiones de derechos sociales básicos y bienestar tanto para cada individuo como para la totalidad de la comunidad. Este problema ha sido afrontado de forma más exitosa por fundaciones sin fines de lucro, ONG y bibliotecas rurales o comunitarias; este es el caso de los centros READ en Nepal, que desde su nacimiento en 1991 han logrado grandes avances en alfabetización y, a raíz de ello, desarrollo económico y comunitario en general (Shrestha & Krolak, 2015).

En relación con los antecedentes expuestos anteriormente, esta revisión sistemática tiene como objetivo identificar las iniciativas impulsadas por las bibliotecas públicas, rurales y/o comunitarias para contribuir al desarrollo económico en sectores deprimidos y excluidos como son las áreas rurales. Así también busca conocer el impacto que estas prácticas producen en las comunidades donde son llevadas a cabo.

METODOLOGÍA

Se realizó una revisión bibliográfica con el fin de identificar las prácticas impulsadas por las bibliotecas públicas y su contribución e impacto en el desarrollo económico de comunidades rurales. La búsqueda bibliográfica se realizó en doce recursos de información: Web of Science, Scopus, SpringerLink, Taylor & Francis, Oxford, JSTOR, Science Direct, Dialnet, E-LIS, LA Referencia, Repositorios Latinoamericanos y Scielo.

Para elaborar las estrategias de búsqueda se emplearon las palabras clave: biblioteca pública, *public library*, biblioteca rural, *rural library*, desarrollo económico, *economic development*, desarrollo socioeconómico, *socioeconomic development*, comunidad rural y *rural community*, que se combinaron con los operadores booleanos AND y OR, además del uso de comillas para recuperar conceptos específicos. Se construyeron seis estrategias de búsqueda, las cuales se presentan a continuación:

1. *public libraries* AND *economic development* AND rural community
2. *bibliotecas públicas* AND *desarrollo económico* AND comunidad rural
3. *rural library* AND *economic development*
4. *biblioteca rural* AND *desarrollo económico*

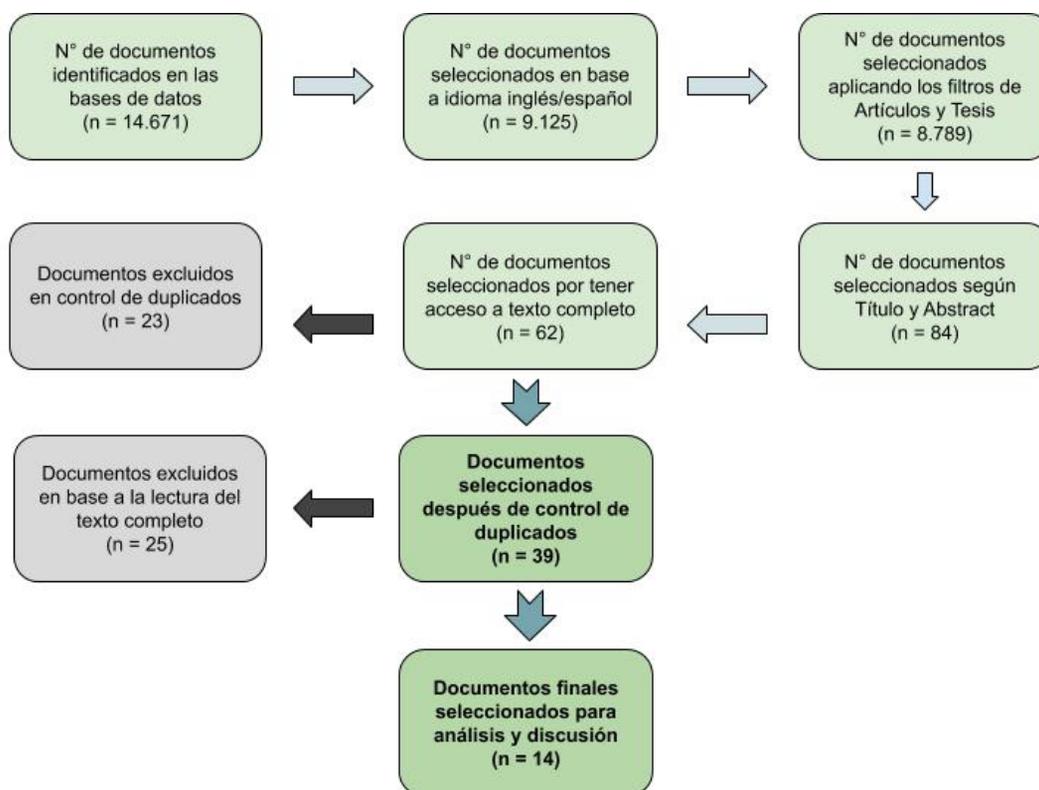
5. *public library AND socioeconomic development OR rural economic development*
6. *biblioteca pública AND desarrollo socioeconómico OR desarrollo económico rural*

Todas las estrategias se realizaron en búsqueda simple con la aplicación posterior de filtros de inclusión y exclusión; en esta primera etapa la búsqueda arrojó un total de 14 671 documentos. Respecto del uso de criterios de inclusión, se consideró la utilización de un filtro idiomático, seleccionando documentos en inglés y español. Al aplicar este primer filtro la cantidad de documentos se redujo a 9.125. También se determinó incluir artículos originales y tesis de pregrado, maestría y/o doctorado; bajo este criterio el resultado disminuyó a 8.789 documentos.

En la segunda etapa de la búsqueda, correspondiente a la revisión de los títulos y *abstract*, se determinó aplicar los siguientes criterios de inclusión y exclusión: 1) Seleccionar artículos que traten sobre las prácticas para ayudar al desarrollo económico de las áreas rurales implementadas por bibliotecas y 2) Excluir aquellos artículos que traten el desarrollo económico en áreas urbanas o que la implementación de prácticas sea realizada por entidades distintas a bibliotecas. Tras esta revisión la cantidad de documentos se redujo a 84 artículos. Posteriormente se aplicó el criterio de exclusión de accesibilidad, el cual descarta los artículos que restringen el acceso al texto completo, disminuyendo así la cantidad a 62 documentos.

En la tercera etapa se realizó el control de duplicados donde se excluyeron 23 documentos, por lo que la selección se redujo a 39 artículos y tesis para su posterior revisión a fondo. Finalmente, se efectuó la lectura total de los textos y se determinó que 25 de ellos no cumplían con los criterios determinados previamente; es decir, que no se conjugaban los factores desarrollo económico, comunidad rural y biblioteca pública. De esta manera, los documentos que se seleccionaron para el análisis y discusión fueron 14.

El siguiente flujograma muestra el proceso de búsqueda, revisión y selección final de documentos, según los criterios de inclusión y exclusión establecidos.

Figura 1. Flujoograma de selección de documentos

RESULTADOS

La revisión bibliográfica sistematizada permitió identificar una serie de prácticas impulsadas por las bibliotecas públicas en las zonas rurales que son diseñadas e implementadas para contribuir al desarrollo económico de estas comunidades. El diseño y la implementación de estas se llevan a cabo luego de que se han realizado uno o varios sondeos y se han identificado las necesidades de información y desarrollo locales.

Las prácticas implementadas por las bibliotecas públicas son variadas y muchas veces específicas para sus comunidades, por lo que en este trabajo se han categorizado en cinco áreas que permiten agruparlas para su posterior análisis. Estas se detallan a continuación:

1. Servicios de información: se detallan las prácticas relacionadas con la entrega y divulgación de información para la comunidad apoyando la difusión del conocimiento local, social y económico; mediante medios que brinden un acceso óptimo a la información y permitan una mayor visibilidad de los datos.

2. Tecnología: prácticas que garantizan, por parte de las bibliotecas públicas, la entrega de instrumentos, métodos y técnicas mediante recursos informáticos (uso de computadoras, acceso a redes de internet, etc.) a los usuarios de las comunidades rurales, permitiendo un óptimo desarrollo de sus actividades y servicios. Brindan el acceso para la utilización de diferentes plataformas digitales en pro del conocimiento.
3. Vinculación y colaboración: corresponde a la relación y alianzas que establecen diversas organizaciones con las comunidades rurales y bibliotecas públicas para el impulso de prácticas específicas orientadas al desarrollo económico de los sectores más deprimidos.
4. Educación: procesos de enseñanza-aprendizaje impulsados por las bibliotecas públicas para la adquisición de habilidades y conocimientos entre las comunidades rurales mediante herramientas educativas de capacitación, perfeccionamiento profesional y aspectos técnicos.
5. Infraestructura: referido al espacio físico y óptimas instalaciones que ofrecen las bibliotecas públicas en sectores rurales para llevar a cabo la implementación de prácticas específicas orientadas al desarrollo económico de las comunidades rurales.

Cabe destacar que durante la revisión de los documentos no se encontró información respecto del impacto que las prácticas implementadas por las bibliotecas tienen en las comunidades rurales, tampoco se hallaron mediciones cuantitativas que ilustren los efectos derivados de esta implementación en los usuarios de las bibliotecas. Pocos documentos mencionan mejoras en los negocios de las pequeñas empresas y la calidad de vida de sus comunidades sin profundizar en estos aspectos, ya que su foco se encuentra en la descripción de las necesidades de los usuarios identificadas por la biblioteca y las prácticas elaboradas e impulsadas para satisfacerlas bajo una metodología de investigación-acción.

En la Tabla 1 se muestran las prácticas identificadas en los documentos, las cuales han sido impulsadas y/o implementadas por las bibliotecas públicas en las comunidades rurales a las que sirven:

Tabla 1. Prácticas impulsadas en las bibliotecas rurales

Ámbito	Prácticas/estrategias impulsadas por bibliotecas rurales para impulsar el desarrollo económico
Servicios de información	<ul style="list-style-type: none"> • Acercamiento del conocimiento científico y tecnológico de los institutos de investigación agrícola con los usuarios de las comunidades rurales a través de colecciones impresas y electrónicas. • Análisis de necesidades de información y expectativas de los usuarios de la comunidad. • Implementación de una base de datos con información de la comunidad, particularmente de las pequeñas empresas rurales como una red de conocimiento y contacto para otros sistemas bibliotecarios. • Difusión de contenido local, específicamente de pequeñas empresas rurales. Se destaca que para la obtención y difusión de esta información se utilice la página web de la biblioteca pública para facilitar la respuesta a las preguntas de los usuarios de la comunidad y a profesionales de la información no locales. • Transmisión de resultados de investigaciones de desarrollo económico implementadas por las bibliotecas públicas rurales para el conocimiento de la comunidad y pequeñas empresas locales. • Programa de ayuda y orientación judicial gratuita. • Promoción de recursos y servicios empresariales locales en los medios de comunicación social y el sitio web de la biblioteca. • Servicio de información de impuestos: formularios, declaración de salarios federales, información de impuestos de ventas, asistencia, información de impuestos de la ciudad/condado/estado/federal, declaraciones, impuestos de privilegio, impuestos profesionales, beneficios de impuestos. • Servicio de información financiera como gestión de informes financieros, contabilidad y compras, preparación de presupuestos y programas automatizados. • Servicios de información sobre noticias y oportunidades financieras para personas naturales y empresas. • Servicio de registro de licencias de negocios y permisos locales. • Recopilación de datos para dar una caracterización demográfica de las necesidades de información de los usuarios respecto de temas económicos. • Asistencia en marketing, realización de diseños, impresión y distribución de campañas publicitarias. • Reformulación de los servicios para responder a las necesidades de pequeñas empresas bajo un modelo orientado al usuario. • Encuestas cuantitativas a representantes de pequeñas empresas sobre los servicios actuales de la biblioteca y servicios potenciales que se pueden ofrecer. • Apoyo para aumentar la rentabilidad de una empresa local individual, a través de información / recursos legales e información fiscal para pequeñas empresas. • Ayuda a los usuarios a buscar trabajo y mejorar los negocios existentes. • Herramientas de redacción de planes de negocios más guías de inicio, muestras de planes de negocios, esquemas de planes de negocios (basados en el tipo de negocio). • Capacitación a pequeñas empresas para que realicen investigaciones básicas y avanzadas (por ejemplo, encontrar datos demográficos de los consumidores; realizar investigaciones periódicas en Internet, encontrar recursos que puedan ayudar en las actividades cotidianas relacionadas con el tipo de negocio). • Incorporación de programas innovadores de fomento de la capacidad empresarial para educar e informar a la población de zonas rurales, sobre la necesidad de ser emprendedores y productivos. • Difusión de recursos sobre información del interés de la localidad, además de concientizar sobre los peligros de la pobreza, el desempleo, oportunidades de empleo. • Préstamo e intercambio de semillas para ayudar a restituir la herencia agrícola, además de colaborar con la subsistencia de pequeños negocios locales que no dependan de grandes industrias y promover una actividad económica sustentable.

Tecnología	<ul style="list-style-type: none"> • Fabricación con impresoras 3D, grabación y edición de sonido y producción y edición de video. • Préstamo de herramientas tecnológicas para el desarrollo de las actividades propias del negocio. Software, puntos de acceso a internet alquilados; uso de computadores en internet (por ejemplo, crear una cuenta de correo electrónico); búsqueda de trabajo en línea. • Acceso a internet para la búsqueda de empleo tanto dentro como fuera de la localidad/país.
Vinculación y colaboración	<ul style="list-style-type: none"> • Establecimiento de un trabajo colaborativo entre la biblioteca pública y la red de sistemas y servicios de información e investigación para el desarrollo agrícola y rural. • Desarrollo de una red de información agrícola de alcance nacional que conecte todas las bibliotecas de las universidades agrícolas estatales e institutos de investigación con las bibliotecas rurales, mediante una plataforma electrónica para acercar el conocimiento científico y tecnológico agrícola a la comunidad rural. • Acercamiento del conocimiento científico y tecnológico de los institutos de investigación agrícola con los usuarios de las comunidades rurales a través de colecciones impresas y electrónicas. • Elaboración de estrategias de investigación-acción en colaboración con las pequeñas empresas con miras al desarrollo económico. • Trabajo colaborativo entre bibliotecas, granjeros y científicos dedicados al estudio de las semillas y diversas especies de alimentos. • Búsqueda y asociación con organismos comunitarios como colegios comunitarios y universidades para ofrecer programas educativos y de divulgación comercial y financiera basados en la comunidad. • Asociación con organizaciones religiosas que tienen interés en el desarrollo económico de la comunidad. • Análisis de la información recopilada en encuestas y grupos de discusión para la elaboración de un plan de herramientas para el desarrollo de las pequeñas empresas. • Apoyo a las culturas y las artes locales y otros programas de alcance comunitario, para aumentar la prosperidad de la economía local o estatal. • Prestación de recursos económicos para aumentar la producción agrícola y artesanal. • Préstamo e intercambio de semillas para ayudar a restituir la herencia agrícola, además de colaborar con la subsistencia de pequeños negocios locales que no dependan de grandes industrias y promover una actividad económica sustentable. • Preservación y acceso a diversidades locales de semillas, a través de colecciones de semillas elaboradas por los colaboradores y usuarios de la biblioteca, que representan herencias culturales para diversos pueblos.

Educación	<ul style="list-style-type: none"> • Ampliación de las funciones de los profesionales de la información como investigadores de acción comunitaria para el apoyo de las bibliotecas públicas rurales en el desarrollo económico de pequeñas empresas de sectores locales. • Capacitaciones y escuelas sobre aspectos técnicos del cultivo de semillas y sobre aspectos legales en el intercambio y venta de semillas. • Servicio de orientación y capacitación para entrevistas de trabajo. • Supervisión de exámenes en línea de universidades en las cuales usuarios de las bibliotecas cursan de forma remota y usan las instalaciones para poder conectarse. • Educación y orientación en aspectos legales y contabilidad como el pago de impuestos, contratación de seguros, préstamos, registro y licencias. • Grupos de discusión y entrevistas a representantes de pequeñas empresas sobre sus experiencias y expectativas. • Educación respecto de la administración de recursos humanos. • Suministro de libros de estudio para pruebas estandarizadas para ingresar a la universidad. • Capacitaciones en el ámbito empresarial a personas desempleadas. • Capacitaciones dirigidas a mujeres de zonas rurales para orientarlas en actividades concretas en pro de objetivos específicos, incluida la búsqueda de funciones de liderazgo en todas las esferas de la vida nacional para aumentar la conciencia social de las mujeres sobre sus derechos, responsabilidades políticas y económicas.
Infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> • Préstamo de espacios de las bibliotecas para la realización de conferencias, capacitaciones y cursos. • Facilitación de las instalaciones de la biblioteca para hacer ferias de empleo. • Creación de un programa diseñado para desarrollar el acceso a las zonas rurales mediante la construcción de caminos de ingreso y la provisión de servicios sociales básicos como el alojamiento, la alimentación, el agua potable y el suministro de electricidad.

DISCUSIÓN

Existe una gran cantidad de prácticas impulsadas para fomentar el desarrollo económico local, ya que estas son definidas de forma autónoma por cada biblioteca en compañía de su comunidad.

En los documentos no se encontró una medición cuantitativa del impacto que las prácticas impulsadas específicamente para promover el desarrollo económico tienen en las comunidades rurales. En el estudio de Hughes y Boss (2020) se concluye que muchos de los miembros de la comunidad siguen sin ser conscientes de los recursos que las bibliotecas públicas pueden proporcionar para apoyar a las empresas locales y que es necesario incentivar la difusión de las bibliotecas y sus servicios para ayudar a las pequeñas empresas y empresarios; en cambio Hancks (2012) considera que es necesario un estudio cuantitativo a gran escala de las colaboraciones entre bibliotecas y promotores económicos en zonas rurales para determinar tanto si esta es una inversión digna de recursos, así como también si la creación de programas estandarizados contribuye de manera beneficiosa a las bibliotecas públicas.

La única metodología usada por las bibliotecas para diseñar e implementar prácticas que favorecen el desarrollo económico identificada en los textos fue la llamada investigación-acción, registrada por Mehra et al. (2018) y descrita como una metodología preocupada por

las necesidades de poblaciones desatendidas que provee soluciones para cambiar las circunstancias que viven estos grupos de personas. Los autores también establecen que corresponde a una metodología principalmente colaborativa, donde trabajan de forma ética distintos sectores interesados en crear soluciones para mejorar la calidad de vida de los grupos sociales desfavorecidos y que se ha revelado como una herramienta eficiente en disciplinas prácticas como la educación, la salud, el trabajo social, la psicología y el desarrollo comunitario, entre otras. Sin embargo, indican que esta metodología se sigue perfilando como una práctica basada en la acción; es decir, que la mayoría de las veces se margina o es marginada del estudio teórico por percepciones erróneas o prejuicios, lo que dificulta su estandarización y práctica masiva, especialmente dentro de la bibliotecología.

Dentro de las prácticas impulsadas para contribuir al desarrollo económico, se encuentran los servicios de información, tecnología e infraestructura que permiten satisfacer las necesidades de información, acceso y espacio de las comunidades para brindar nuevas oportunidades de desarrollo desde diversas áreas del conocimiento. En cuanto a los servicios de información y tecnología, Sreenivasulu y Nandwana (2001, p. 226) mencionan que para incorporar cambios para el desarrollo de comunidades rurales es “esencialmente necesario que el impulso tecnológico deba hacer mayor hincapié en la transferencia de información científica y tecnológica de los institutos de investigación a sus usuarios reales” y se enfatiza en democratizar el conocimiento especializado respecto de la actividad económica de la comunidad mediante sus servicios, destacando que las bibliotecas y los centros de información desempeñan un papel muy importante en el suministro de información a los usuarios mediante la creación de colecciones impresas y electrónicas. En India la aplicación directa de los sistemas de información a los agricultores no es factible en las condiciones actuales, en este mismo punto se plantea que, de implementarse estas prácticas, se obtendrían beneficios directos para los agricultores de esas comunidades.

En el área de los servicios, Atalan (2015) destaca la labor que han realizado asociaciones de bibliotecas en Estados Unidos para impulsar y dar respaldo a las bibliotecas de semillas. En mayo de 2015 se realizó el primer Foro Internacional de Bibliotecas de Semillas organizado por Native Seeds/SEARCH, la Biblioteca Pública del Condado de Pima, la Universidad de Arizona, Edible Baja, SSE y el Banco Comunitario de Alimentos del Sur de Arizona que buscaba aunar los esfuerzos de las bibliotecas públicas, las organizaciones sin fines de lucro, las universidades y los bancos de alimentos para diversificar la calidad de las semillas y aumentar la gestión de estos recursos de manera que pudieran ser entregadas de forma gratuita a hogares de bajos ingresos, además se discutió sobre las oportunidades educativas del intercambio de semillas y de los retos políticos y legales que debían enfrentar las bibliotecas de semillas y sus colecciones.

En lo referente a la necesidad de infraestructura que tienen las comunidades rurales Abubakar (2013, p. 4) plantea que “nunca se insistirá lo suficiente en la función estratégica

de las bibliotecas públicas en la prestación de servicios de conocimientos e información que están ampliamente disponibles para las personas y las organizaciones”, como una comparación del avance que presenta la infraestructura de países desarrollados versus el estancamiento de la infraestructura en los países de bajo desarrollo como Nigeria, el autor establece una equivalencia entre el manifiesto déficit de progreso y la entrega de servicios que se visualizan como paralizados en el tiempo, a la idea de una *vieja escuela*.

También Mojapelo (2019, p. 13) realiza un análisis sobre la infraestructura y su relación con la tecnología, refiriéndose a que “El espacio adecuado para los usuarios es fundamental para acceder a las TIC. Sin embargo, el espacio físico sigue siendo una barrera para que muchos ciudadanos accedan a los servicios de internet porque incluso el número de ordenadores en red está determinado por el espacio disponible en los laboratorios”, esto haciendo referencia al estado de Sudáfrica en cuanto al acceso y uso de internet.

Las prácticas de vinculación y/o colaboración representan otra estrategia mediante la cual se puede impulsar el desarrollo económico rural, la cooperación y el trabajo mancomunado entre organizaciones de diversos sectores de la sociedad y bibliotecas públicas locales permitiendo complementar la oferta de información, servicios y oportunidades de desarrollo mediante un trabajo en red. En términos de vinculación entre instituciones, los autores Sreenivasulu y Nandwana (2001) ponen de manifiesto este alcance en su trabajo de sistemas y servicios en red para los agricultores de India, al proponer un sistema de información amplio que comprende una red de información agrícola nacional, que conecta todas las bibliotecas de las universidades agrícolas estatales e institutos de investigación con las bibliotecas rurales, mediante una plataforma electrónica para acercar el conocimiento científico y tecnológico agrícola a la comunidad rural estableciendo una “mejora en los mecanismos de retroalimentación, de comunicación entre los diferentes organismos de desarrollo rural, instituciones bancarias y evolución de los mecanismos eficaces de intercambio de información” (2001, p. 228).

En cuanto a colaboración y difusión interna y externa, Mehra et al. (2017a, p. 257) también desarrollan ideas de cómo los bibliotecarios pueden ayudar a las pequeñas y medianas empresas a desarrollarse “al asociarse con organismos de desarrollo económico, dependencias gubernamentales del sector público y pequeñas empresas de su comunidad, entre otros, los bibliotecarios públicos pueden anunciar la forma en que sus servicios actuales pueden beneficiar a esos interesados, así como buscar oportunidades financieras para desarrollar muchos más recursos necesarios y pertinentes”. Además, concluyen que es de gran necesidad la asociación directa de las pequeñas empresas con bibliotecas públicas para satisfacer las necesidades de información de toda la comunidad, señalando que “todos los libreros públicos deben conservar un asiento en la mesa del comercio porque las empresas locales y los trabajos relacionados son los motores económicos que impulsan las comunidades a las que sirven. Las necesidades de información de las pequeñas empresas,

su uso actual de la biblioteca pública y su posible uso de esta se esboza en este artículo para proporcionar un marco para que las bibliotecas públicas amplíen los servicios” (2017a, p. 25). En esta misma línea, Mehra et al. (2016, p. 292) ya proponían esta asociación o diálogo directo para mejorar la difusión de información relativa a las pequeñas empresas y otros organismos, “la biblioteca pública debe servir de depósito virtual y reserva de información sobre las pequeñas empresas locales y su sitio web debe ofrecer contenido local para facilitar las respuestas a las preguntas basadas en la localización, tanto para sus usuarios como para bibliotecas no locales”.

Respecto de la vinculación y colaboración en el origen y desarrollo de las bibliotecas rurales, Atalan (2015) y Shrestha y Krolak (2015) mencionan que en estas áreas existen bibliotecas que se inscriben en modelos alternativos y comunitarios privilegiando la estrecha colaboración con sus comunidades, algunas incluso nacieron como respuesta a una necesidad específica de su comunidad y son administradas por las personas residentes de la localidad sin ayuda institucional.

Shrestha y Krolak (2015, p. 403) señalan que “en el espíritu de los movimientos de cambio social, la población local comenzó a crear sus propias bibliotecas, a menudo denominadas bibliotecas comunitarias, ya que son desarrolladas, poseídas y administradas por y para una comunidad específica. En comparación con las bibliotecas públicas, las bibliotecas comunitarias suelen ser pequeñas y por lo general no cuentan con el apoyo de fondos del gobierno”.

Atalan (2015) presenta como ejemplo de colaboración las bibliotecas comunitarias de semillas que buscan resguardar la herencia agrícola de diferentes localidades además de otorgar sustento económico para emprendimientos y pequeñas empresas, destacando a su vez que pertenezcan a la tendencia de bibliotecas alternativas ya que operan dentro de su comunidad a través de iglesias, casas privadas, museos o centros cooperativos. “Las bibliotecas de semillas son instituciones que prestan semillas o las comparten con el público. Sus colecciones, las semillas que se intercambian, se adquieren a menudo mediante donaciones de los miembros, que suelen ser jardineros y agricultores que cosechan las semillas de sus propias plantas o las compraron a empresas de semillas. Las bibliotecas de semillas pueden tener diferentes reglas sobre el préstamo de semillas dependiendo de las necesidades, las condiciones de cultivo, las capacidades y la interrelación de las semillas con su comunidad” (2015, p. 642).

Otro punto relevante encontrado en los estudios revisados es que los profesionales de la información cumplen un papel relevante en la aplicación de prácticas en los distintos tipos de servicios. Debido a su rol como actor de cambio, se propone que estos profesionales sean investigadores de acción comunitaria, lo que les permitirá reformar los vínculos entre las diversas partes interesadas. Merha et al. (2016, p. 290) plantean que “los profesionales de las ciencias de la información pueden desempeñar un papel im-

portante como educadores, investigadores y profesionales para apoyar a sus bibliotecas públicas rurales a desarrollar conexiones significativas con la comunidad de pequeñas empresas en esta misión reorientada, así como para adoptar orientaciones estratégicas hacia la construcción de la comunidad y los esfuerzos de desarrollo de la comunidad en el Estado”. Concretamente los autores identifican aspectos de la investigación acción que contribuyen a las preocupaciones prácticas de las personas, entre ellas, análisis de la información disponible en las comunidades, soluciones prácticas para abordar la problemática del lento desarrollo económico de las mismas y fortalecimiento de vínculos entre pequeñas empresas del sector.

Dent (2007, p. 210) señala que los bibliotecarios tienen mucho que aportar en el área de la educación general de las personas ya que, basados en sus conocimientos, pueden orientar a los usuarios reconociendo sus necesidades, y agrega que “gran parte del impacto mensurable tiene que ver con la mejora de las prácticas de alfabetización, la provisión de actividades educativas no formales y el apoyo de lo que a menudo es una cultura de lectura incipiente”. Shrestha y Krolak (2015, p. 408) también recalcan la importancia de la alfabetización como el primer paso que permite a muchas mujeres en Nepal desarrollarse y mejorar su calidad de vida tanto en aspectos psicológicos como en aspectos socioeconómicos, incluso concluyen que este primer paso las inserta en la dinámica del aprendizaje continuo, lo que ilustran a través de experiencias personales recogidas durante el estudio: “En general, las mujeres sentían que habían enfrentado muchos desafíos cuando eran analfabetas. Decían que habían sido humilladas por su familia y por la sociedad, que tenían poca confianza y que no podían hablar con los demás. Habían dependido de otras personas para hacer llamadas usando teléfonos móviles y para leer cartas. Nunca solían asistir a las reuniones, temiendo que se les pidiera una firma. Debido a su ausencia de las reuniones, estas mujeres se habían visto privadas de muchas oportunidades como la de conseguir un trabajo. Habían tenido miedo de hablar delante de otros, incapaces de hacer cálculos matemáticos básicos y por lo tanto tenían dificultades para llevar la cuenta de su dinero”. Los autores en general reconocen la importancia del quehacer de las bibliotecas rurales dentro del desarrollo económico de sus comunidades, sean estas bibliotecas tradicionales o comunitarias/alternativas. En relación con su rol en el desarrollo económico de sus comunidades, Bishop et al. (2016, p. 45) cierran su estudio con las siguientes recomendaciones prácticas:

1. Extender activamente los servicios de internet, préstamo de computadores, referencia, espacio e impresión para cualquier pequeño negocio.
2. Capacitar en temas relacionados con las necesidades de las pequeñas empresas: aspectos legales, marketing e impuestos. Esta debe ser impartida tanto a los usuarios, emprendedores y pequeñas empresas como también al personal bibliotecario.

3. Los directores de bibliotecas deben asociarse con promotores de la economía local para determinar las mejores formas de integrar los recursos y servicios, con el fin de apoyar el crecimiento económico de la comunidad.
4. Establecer una categorización cuantitativa y llevar un registro de las prácticas impulsadas para apoyar a las pequeñas empresas y promover el desarrollo económico local. Así se genera evidencia de la importancia de las bibliotecas en el desarrollo de sus comunidades.

CONCLUSIONES

La presente revisión evidencia que existe una gran diversidad de formas para apoyar y promover el desarrollo económico en territorios rurales, ya sea desde las bibliotecas como desde las mismas comunidades. Como la mayoría de los textos indica, las prácticas impulsadas para contribuir al crecimiento económico local se determinan sobre la base de las necesidades de sus usuarios, los cuales pueden ser individuos, empresas y pequeños negocios. Si bien muchas de ellas se repiten o son similares en diferentes comunidades, no corresponden a prácticas estandarizadas impulsadas por entidades gubernamentales, sino más bien a actividades que emergen desde las bibliotecas públicas rurales, a pesar de poseer un presupuesto ajustado o escaso. En el caso de las bibliotecas alternativas o comunitarias, estas logran generar actividades gracias a la autogestión y autofinanciamiento. Debido a esta especie de abandono por parte de instituciones mayores, es que las bibliotecas de áreas rurales han desarrollado robustos sistemas de vinculación y colaboración, donde participan activamente la comunidad, universidades, centros de investigación y profesionales de diversas áreas.

Por otra parte, se destaca la importancia de recursos existentes en las bibliotecas y que muchas veces pasan desapercibidos debido a lo evidentes que resultan ser. Este es el caso de la infraestructura; es decir, los espacios y los materiales o herramientas tecnológicas adecuadas para satisfacer necesidades básicas como tener un espacio de trabajo limpio y ordenado, tiempo de silencio y tranquilidad para poder concentrarse y asesoramiento o capacitaciones frente a necesidades de información específicas que ayuden a impulsar o manejar los negocios.

Respecto de la forma de trabajo adoptada para llevar a cabo estas prácticas, se logró observar en la mayoría de los textos una ausencia de metodologías para identificar las necesidades de las comunidades, la que se hizo aún más evidente en los pasos de diseño, elaboración e implementación de estas. En muchos casos las prácticas comenzaron desde las comunidades, quienes posteriormente se unieron a las bibliotecas o, en otros casos, formaron ellos mismos bibliotecas comunitarias, para que estas acciones tuvieran más fuerza, difusión y pudieran abarcar la totalidad del territorio local. Dentro de la misma

carencia de metodología se pudo identificar que no existe una medición del impacto que estas prácticas tienen en las comunidades, solo se registran en determinadas ocasiones las percepciones que los bibliotecarios encargados de trabajar con las comunidades tienen respecto de las actividades realizadas. Solo un par de textos presenta una metodología elaborada a priori que debería ser implementada por las bibliotecas rurales que deseen ser entes activos del desarrollo económico de su comunidad, potenciando su eficacia mediante un trabajo conjunto de investigación y acción. Esta metodología se posiciona como una forma de conciliar dos extremos del quehacer bibliotecario que muchas veces parece estar disociado pero cuya reconciliación lograría beneficios como la adquisición de experiencias y conocimiento de campo que permitiría, por un lado, abordar de mejor manera las necesidades de las comunidades y, por otro, tener evidencia empírica para solicitar recursos y apoyo de entidades gubernamentales o sin fines de lucro.

Finalmente, la revisión muestra cómo los bibliotecarios pueden contribuir al desarrollo de sus comunidades, primero escuchando atentamente cada necesidad que poseen los usuarios o la comunidad en su conjunto, también dando a conocer los servicios y productos que ofrecen y que pueden satisfacer estas necesidades y, a la vez, participando de forma activa en la educación y capacitación de sus usuarios. Todas estas habilidades de servicio requieren empatía y una escucha activa por parte de los bibliotecarios y son de gran ayuda para reforzar el vínculo que las bibliotecas rurales establecen con sus usuarios, obteniendo como uno de sus rasgos distintivos el de ser un apoyo a pequeñas y medianas empresas, a emprendedores y artesanos, y a usuarios individuales que deseen educarse, mejorar su calidad de vida o satisfacer su curiosidad frente a temas locales. En otras palabras, es responsabilidad de los bibliotecarios posicionar sus bibliotecas como actores indispensables en el desarrollo económico y en la promoción del bienestar de sus comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abubakar, B. (2013). Poverty alleviation through strategic public library services in Nigeria in the 21st century: a model. *IFLA Journal*, 39(1), 4-14. <https://doi.org/10.1177/0340035212472283>.

Atalan, N. (2015). Seed exchange networks and food system resilience in the United States. *Journal of Environmental Studies and Sciences*, (5), 636-649. <https://doi.org/10.1007/s13412-015-0346-5>.

Bishop, B., Mehra, B. y Partee, R. (2016). The Role of Rural Public Libraries in Small Business Development. *Public Library Quarterly*, 35(1), 37-48. <https://doi.org/10.1080/01616846.2016.1163971>.

Dent, V. (2007). Local economic development in Uganda and the connection to rural community libraries and literacy. *New Library World*, 108(5/6), 203-217. <https://doi.org/10.1108/03074800710748777>.

Díaz-Jatuf, J. (2013). Promoviendo la bibliotecología social en la educación superior argentina: crónica de experiencias implementadas. Primer Congreso Virtual de Innovación Didáctica al Servicio del Docente y Profesional en Ciencias Documentales. Red Iberoamericana de Ciencia y Tecnología REDCYT. <http://eprints.rclis.org/27971/1/JDJ%20MdP.pdf>.

Fraser, B., Nelson, T. y McClure, C. (2002). Describing the economic impacts and benefits of Florida public libraries: Findings and methodological applications for future work. *Library & Information Science Research*, 24(3), 211-233. [https://doi.org/10.1016/S0740-8188\(02\)00123-8](https://doi.org/10.1016/S0740-8188(02)00123-8).

Gorosito, A. (2009). La biblioteca centro del que-hacer comunitario. *Serie Bibliotecología y Gestión de Información*, 49, 1-33.

Hancks, J. (2012). Rural public libraries' role in community economic development. *Public Library Quarterly*, 31(3), 220-236. <https://doi.org/10.1080/01616846.2012.707108>.

Hughes, C. y Boss, S. (2020). How Rural Public Libraries Support Local Economic Development in the Mountain Plains. *Public Library Quarterly*. <https://doi.org/10.1080/01616846.2020.1776554>.

IFLA (2013). *Declaración de la IFLA sobre Bibliotecas y Desarrollo*. La Haya, Países Bajos: IFLA. <https://www.ifla.org/ES/publications/declaracion-de-la-ifla-sobre-bibliotecas-y-desarrollo>.

Meneses, F. (2005). Bibliotecas y sociedad: reflexiones desde una perspectiva sociológica. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 28(2), 117-133.

Mehra, B., Bishop, B. y Partee, R. (2016). Information science professionals as community action researchers to further the role of rural public libraries in small business economic development: A Case Study of Tennessee. *Canadian Journal of Information and Library Science*, 40(4), 289-299. <https://doi.org/10.29173/cais966>.

Mehra, B., Bishop, B. y Partee, R. (2017a). How Do Public Libraries Assist Small Businesses in Rural Communities? An Exploratory Qualitative Study in Tennessee. *Libri*, 67(4). <https://doi.org/10.1515/libri-2017-0042>.

Mehra, B., Bishop, B. y Partee, R. (2017b). Small business perspectives on the role of rural libraries in economic development. *The Library Quarterly*, 87(1), 17-35. <https://doi.org/10.1086/689312>.

Mehra, B., Bishop, B. y Partee, R. (2018). A Case Methodology of Action Research to Promote Rural Economic Development: Implications for LIS Education. *Journal of Education for Library and Information Science*, 59(1-2), 48-65. <https://doi.org/10.3138/jelis.59.1-2.06>.

Mojapelo, S. (2019). The Internet Access and Use in Public Libraries in Limpopo Province, South Africa. *Public Library Quarterly*, 39(3), 265-282. <https://doi.org/10.1080/01616846.2019.1622980>.

Shrestha, S. y Krolak, L. (2015). The potential of community libraries in supporting literate environments and sustaining literacy skills. *International Review of Education*, 61, 399-418. <https://doi.org/10.1007/s11159-014-9462-9>.

Sreenivasulu, V. y Nandwana, H. B. (2001). Networking of agricultural information systems and services in India. *International journal of special libraries*, 35(4), 226-235. <http://eprints.rclis.org/6503/1/agri-info.sys.pdf>.

TÍTULOS PUBLICADOS

2017

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 111

Biblioteca universitaria: Un agente de vinculación con el medio a través de los clubes de lectura

Barbara Barahona Garrido y Romina Arcila Ruiz

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 112

Alfabetización informacional y el rol del bibliotecario transformativo para enfrentar la desinformación en tiempos de crisis

Pamela Avilés-Cañón y Maureen Civiolo-Becerra

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 113

Arqueología de la institucionalización del concepto de desastre en acervos documentales: El consejo de la judi-catura federal y la inundación de 2007 en Tabasco, México

Isaac Taboada

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 114

Estudio sobre la percepción del libro electrónico y los contenidos digitales entre los profesionales de las bibliotecas de España y Latinoamérica

Julio Alonso Arévalo y Antia Alonso Vázquez

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 115

Producción editorial chilena a través de las convocatorias del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2013-2020

Guido Olivares Salinas y Cristian Parra Bravo

2019

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 107.

Producción científica sobre capital social desde la ciencia de la información a partir del google scholar (2010-2017)

Viena Medina González, Riselis Martínez Prince y Emelyh Ravelo Rodríguez

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 108.

Estudio de empleabilidad y remuneraciones de los bibliotecarios en Chile

*Catherine Funes Neira
Ema Arredondo Martínez*

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 109.

Hackear las bibliotecas

Daniela Schütte González

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 110.

Señaléticas en bibliotecas universitarias

*Erlea Fuentealba Iturbe y
Victoria Gutiérrez Parra*

2018

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 103.

Participación ciudadana a través de la red de bibliotecas populares del gran Valparaíso, Chile.

Ghislaine Barría González

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 104.

Búsqueda y recuperación de información para investigadores del área de la ciencia y la tecnología: Hacia una metodología basada en aprendizaje servicio (A+S)

Cherie Flores Fernández y Héctor Gómez Fuentes

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 105.

Diseño de la Revista Científica Electrónica *Investigación Multimedia*

Darianna Ruíz Herrera

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 106.

La educación continua en bibliotecología en Chile y el modelo base de conocimientos y habilidades profesionales de cilip

Isabel Pérez de Arce Villalobos

2020

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 111

Biblioteca universitaria: Un agente de vinculación con el medio a través de los clubes de lectura

Bárbara Barahona Garrido y Romina Arcila Ruiz

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 112

Alfabetización informacional y el rol del bibliotecario transformativo para enfrentar la desinformación en tiempos de crisis

Pamela Avilés-Cañón y Maureen Civi-lo-Becerra

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 113

Arqueología de la institucionalización del concepto de desastre en acervos documentales: El consejo de la judi-catura federal y la inundación de 2007 en Tabasco, México

Isaac Taboada

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 114

Estudio sobre la percepción del libro electrónico y los contenidos digitales entre los profesionales de las bibliotecas de España y Latinoamérica

Julio Alonso Arévalo y Antia Alonso Vázquez

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 115

Producción editorial chilena a través de las convocatorias del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2013-2020

Guido Olivares Salinas y Cristian Parra Bravo

2021

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 116

Percepción de la carrera de Bibliotecología por los estudiantes de cuarto medio de la Región Metropolitana

Noelia Jara Abaca, Francisca Ossandón Cárcamo y Paulina Pacheco Valdebenito

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 117.

Trayectorias laborales bibliotecarias y bibliotecarios en permanente transición

Claudia Vargas Aguilera

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 118.

Análisis documental de la fotografía histórica: procedimientos y métodos de trabajo

Esmeralda Olivares Hormazábal

- Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 119.

Análisis cualitativo y cuantitativo de la serie bibliotecología y gestión de información

Ingrid Espinoza-Cuitiño

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Objetivos

La Serie Bibliotecología y Gestión de Información tiene por objetivo difundir la productividad, académica, las investigaciones y las experiencias de profesionales del área de la de Bibliotecología y Ciencia de la Información y del sector afín al mundo del libro y la lectura.

Alcance y política editorial

Los trabajos a ser considerados en la Serie Bibliotecología y Gestión de Información, deben ser inéditos, no publicados en otras revistas o libros. Excepcionalmente el Comité Editorial podrá aceptar artículos que no cumplan con este requisito.

- **Arbitraje:** Los artículos recibidos serán sometidos a evaluación, a recomendación del Director de la Serie, donde el Comité Editorial enviará los trabajos a árbitros independientes para su aceptación o rechazo. En este último caso, se emitirá un informe al autor/a donde se señalen las razones de la decisión. El Comité Editorial podrá solicitar trabajos a autores de reconocido prestigio, quienes no serán sometidos al proceso de evaluación por árbitros.

Forma y preparación de manuscritos

- **Extensión:** El artículo deberá tener una extensión entre 12 y 100 páginas, tamaño carta, espacio 1,5, cuerpo 12, incluidos gráficos, cuadros, diagramas, notas y referencias bibliográficas.

- **Idiomas:** Se aceptan trabajos en castellano, portugués e inglés, los cuales serán publicados en su idioma original.

- **Resumen y palabras claves:** El trabajo deberá tener un resumen en español e inglés en la primera página, de no más de 200 palabras, que sintetice sus propósitos y conclusiones más relevantes. De igual modo, deben incluirse tres palabras claves, que en lo posible no se encuentren en el título del trabajo, para efectos de indización bibliográfica.

- **Nota biográfica:** En la primera página, en nota al pie de página, deben consignarse una breve reseña curricular de los/as autores/as, considerando nacionalidad, título y/o grados académicos, desempeño y/o afiliación profesional actual y sus direcciones de correo electrónico, para posibles comunicaciones de los/las lectores/as con los autores/as.

- **Referencia bibliográfica:** Utilizar para las referencias bibliográficas la modalidad de (Autor, año) en el texto, evitando su utilización a pie de página. Ejemplo: (González, 2006). Agregar al final del texto, la bibliografía completa. Sólo con los/las autores/as y obras citadas, numeradas y ordenadas alfabéticamente. Para el formato de la bibliografía, utilizar la “Guía para la presentación de referencias bibliográficas de publicaciones impresas y electrónicas” disponible en formato electrónico en :

<http://eprints.rclis.org/archive/00005163/01/ReferenciasBibliograficas.pdf>

- **Derechos:** Los derechos sobre los trabajos publicados, serán cedidos por los/as autores/as a la Serie.

- **Investigadores jóvenes:** El Comité Editorial considerará positivamente el envío de trabajos por parte de profesionales y/o investigadores/as jóvenes, como una forma de incentivo y apoyo a quienes comienzan su carrera en investigación.

Envío de manuscritos

Todas las colaboraciones deberán ser enviadas en formato Word (Office) al correo electrónico de la editora Cherie Flores: cflores@utem.cl.



UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA
METROPOLITANA
del Estado de Chile



EDICIONES UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA METROPOLITANA

Documento e información
disponible en : www.seriebibliotecologia.utem.cl